

CARTAS MOJADAS

Directora: Paula Palacios

Año: 2020 / Estreno: 09.10.2020

Guion: Paula Palacios

Productora: Isabel Coixet

PREMIOS: El largometraje ha obtenido el Premio del Público de la Sección Oficial de Documental de la 23ª edición del Festival de Málaga y de la 25ª edición del Festival de Ourense.

“Somos egoístas y racistas, hay una indiferencia enorme ante la situación de los migrantes cuando nacer aquí o allí sólo depende del azar...” esta es una de las afirmaciones que realiza la directora de esta película, Paula Palacios.

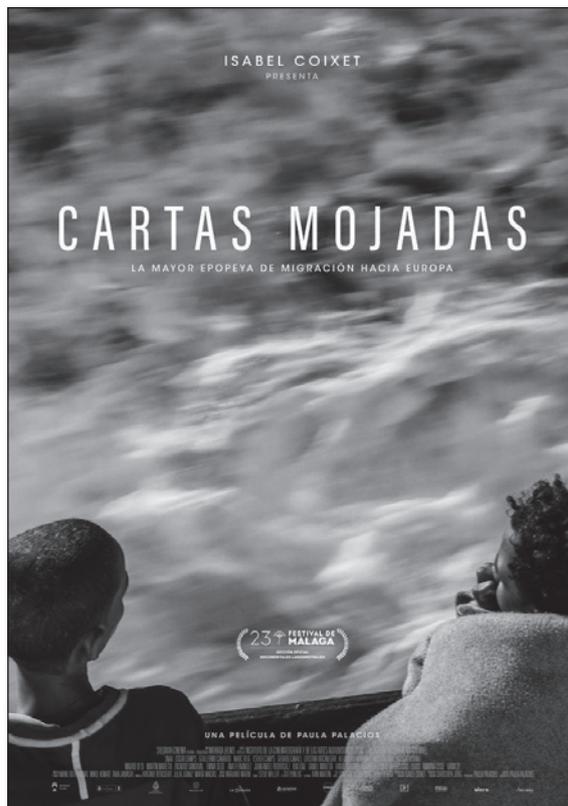
Cartas Mojadas es una película dolorosamente necesaria, estrenada en octubre de 2020, que retrata el drama de las miles de personas que cruzan el Mediterráneo tratando de alcanzar Europa y que acompaña a los voluntarios de la ONG Open Arms en una de sus misiones en el mar.

Cuatro años de rodaje trasladados a un documental tan honesto como duro. Un trabajo que pasa del terror en alta mar a la vergüenza del desalojo de un campamento de migrantes en París en pleno invierno. Del martirio libio al rechazo occidental.

El documental no se puede definir como la película del Open Arms, porque no lo es. La directora utiliza una de las misiones de rescate de la ONG española como excusa para contar lo que sucede



Reseña Cine



en el Mediterráneo central, donde pateras repletas de personas navegan sabiendo que llegar a Europa es una utopía. Combina tanto la crudeza como la belleza de las imágenes, ofreciendo constantemente diferentes planos del mar (quizá buscando también un poco de espacio y respiro ante la brutal exposición de violencia y tragedia durante toda la película).

Refleja la desesperación y violencia que sufren miles de personas tanto en tierra firme como a bordo de las embarcaciones. Según afirma la directora: “Un drama que en los últimos años ha ido empeorando. Primero la gente moría en el mar, a poca distancia, entre Turquía y Grecia. Luego, de manera desesperada, trataban de alcanzar Europa recorriendo por mar una distancia aún mayor y como única esperanza, estaban los barcos de rescate de las ONGs haciendo un trabajo que debería canalizar la Unión Europea. Pero el panorama cada vez es más desalentador y hoy hay barcos militares libios, que apoyados por esa misma Unión Europea, interceptan las barcas de migrantes para devolverlas a Libia. Y allí he querido llevar también al espectador, porque si fuéramos conscientes del lugar



de donde huyen las personas que se arriesgan a viajar por mar, no existirían dudas en la sociedad civil sobre el valor de las labores de rescate que se realizan en el Mediterráneo".

"Hace falta que se sepa la verdad", dice Óscar Camps, director de Proactiva Open Arms, cuyo barco es también protagonista del documental. Camps describe el documental como "una bofetada moral que nos hace sentir culpables a todos. No solo a la clase política, sino a la sociedad en general por permitir que esto ocurra sin decir nada y mirar para otro lado".

Y Gerard Canals, coordinador de Operaciones de Open Arms, afirma: "A todo ello se suma la pandemia de coronavirus, que "va a empeorar la situación"; porque lo utilizarán como excusa para impedirles el acceso al puerto.

Más allá del Festival de Málaga y las salas de cine, la directora quiere llevar Cartas mojadas al Parlamento Europeo. Pretende que sirva de documento de lo que ocurre en Libia y que impulse una solución.

Muy recomendable compartir el visionado de esta película con otras personas, apoyar cualquier manifestación cultural que nos ayude a mantener la conciencia despierta y nos ponga enfrente LA VERDAD de los mecanismos y políticas que niegan los derechos humanos. En tiempos de pandemia, apoyar la cultura, ir al cine, y siempre, humanamente necesario, acompañarse de amigos para



salir del aislamiento social y ser vehículo de la denuncia social de la injusticia que es la propuesta arriesgada y solidaria de esta película.

Estos versos de Pablo Milanés sobrevolaban en mi cuerpo –como una posible banda sonora de la película– cuando, con mascarilla, la veíamos en el cine un grupo de personas amigas;

La vida no vale nada
Si yo me quedo sentado
Después que he visto y soñado
Que en todas partes me llaman.
La vida no vale nada
Si escucho un grito mortal
Y no es capaz de tocar
Mi corazón que se apaga...

(Pablo Milanés)

